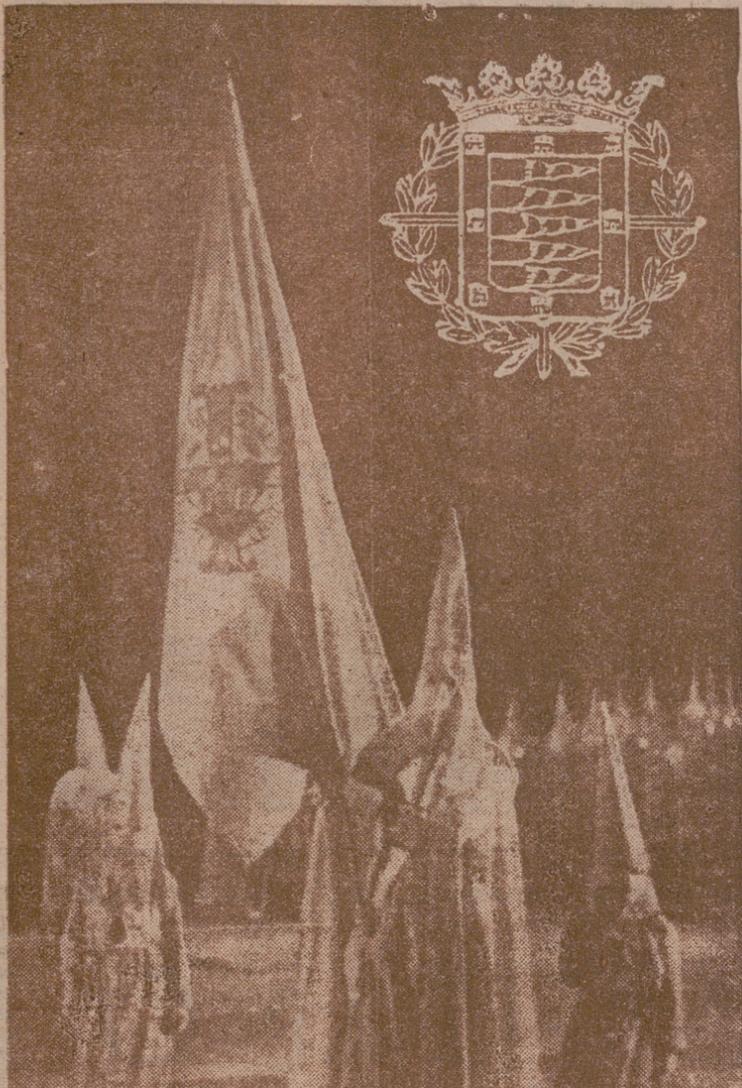


Semana Santa

MARZO 1951



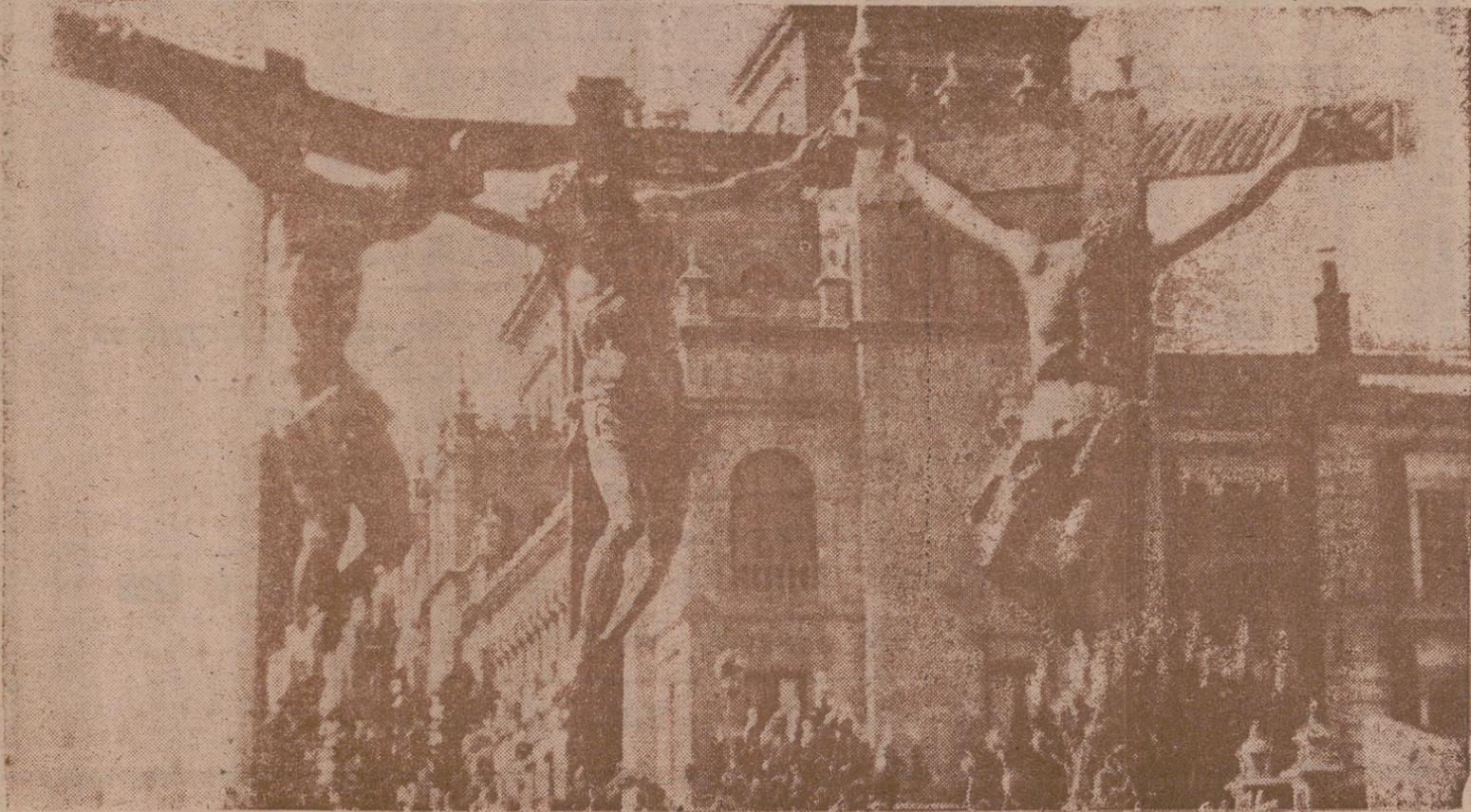
LA CIUDAD, EN SU SEMANA DE DOLOR

No sabe Valladolid de disimulos ni mariposeos retrecheros, porque la nota esencial de su ángel es la sinceridad. Nos gana o rechaza mostrándonos desde el primer momento su alma iluminada. Sin embargo, al llegar la ocasión solemne de la Semana Santa, diríase que la ciudad se reencuentra a sí misma en un esponjamiento pleno de su ser. Es como si la gracia delicada de las mantillas y el murmullo de las oraciones penitenciales le presen-
tasen su máxima autenticidad.

En este hecho, de fácil observación, puede estar la clave del alto valor religioso y emocional de nuestra Semana de Dolor. Serán majestuosos los desfiles de sus Cofradías; nadie negará el soplo del Espíritu en las tallas de sus imagineros, pero la razón íntima radica en una relación sustancial entre los Misterios que se conmemoran y el alma de nuestro pueblo. Y es que el drama de la Pasión es en cierto modo su propio drama y el único empeño de su mejor historia.

Otras gentes habrán cruzado la geografía para crear factorías o sentir la cantinela de la gloria, pero sólo Castilla —y "Valladolid en Castilla", según el refrán sancionado por Lope— ha franqueado todos los paralelos para que el fruto de la Redención alcance a todos los hombres. Nuestro pasado responde a la misma emoción espiritual que embarga a estos hombres bronceados que participan o asisten estos días al paso de los desfiles procesionales. O estrellas o cenizas. O una tarea ecuménica o el trabajo humilde y esforzado, pero siempre fieles a un elevado anhelo espiritual. Y cuando la descristianización de las masas plantea interrogaciones temerosas, he aquí un pueblo, con siglos de historia a sus espaldas, comulgando en el sublime drama de la Pasión con fervor inédito al de los públicos de los autos sacramentales.

Quizá esta nota no sea fácilmente captable para el turista, pero ahí está palpitando en el corazón colectivo de la ciudad, sublimado en esas jornadas ungidas del Sermón de las Siete Palabras o la noche apenada de Viernes Santo. Piedad y arte, oraciones y silencios fervorosos, sobre todo estos silencios tan vallisoletanos, en cuya hondura emocionada se proclama a voces la indecible permanencia del viejo y luminoso espíritu de Castilla y de España.



CONFECCIONES de CALIDAD

Castillo

SASTRERIA FINA

Miguel Iscar, 15
VALLADOLID

SUCURSALES:
 MEDINA de RIOSECO: Lázaro Alonso, 35
 VILLALON de CAMPOS: Calvo Sotelo, 22
 MAYORGA de CAMPOS: General Franco, 51
 VALENCIA de D. JUAN: I. Garcia Quirós, 4

BANCO CASTELLANO

Domicilio Central: VALLADOLID

SUCURSALES en PALENCIA, ZAMORA, SEGOVIA Y SANTANDER

FUNDADA EN 1900

Capital: 25.000.000 de pesetas

Reservas en 31 de diciembre 1949: 11.513.121,91 pesetas

CUENTAS CORRIENTES a diversos tipos de interés, según los plazos de disposición

CAJA DE AHORROS, funcionando diariamente a las horas de oficina.

DEPOSITOS EN CUSTODIA de efectivo, valores, documentos y alhajas.

CAJAS DE ALQUILER instaladas en cámara central de gran seguridad.

Servicio diario por mañana y tarde

DESCUENTOS - NEGOCIACIONES - PRESTAMOS - CREDITOS - GIROS y toda clase de operaciones de Banca
 OPERACIONES DEL SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa, con el número 612)

Pilatos, prototipo de los "hombres de bien"

Su conciencia es la del muñeco que oscila entre el miedo y la contradicción

En los momentos críticos de la Pasión, contra el Divino Redentor actúan en *diabólica convergencia* todas las malignas bajezas del corazón humano, desde la sórdida codicia del discípulo traidor, hasta la despechada curiosidad del incestuoso Herodes; sólo una línea en *apariencia divergente* viene como a cortarla: la actitud de Pilatos; es el *hombre de bien*, en el auténtico sentido de la palabra; el verdadero y funesto *hombre de mal*.

El no siente aversión, ni personal, ni religiosa, ni política, hacia Jesús; aun más, sabedor, y en cabeza propia, de la indeseable índole de los acusadores ante su tribunal, tiene en ella una sólida prueba de la inocencia del reo.

De ahí esas ilógicas oscilaciones y vaivenes que en el relato evangélico están trazados con tan exacto realismo, cual no ha llegado ni llegará pluma ni pincel humano a lograrlo: el Procurador Romano se mueve como un muñeco en manos de una doble musa: la del *miedo*, la de la *contradicción*.

El pretende varias cosas: ir zigzagueando por varios caminos que cada vez se le cierran más; quiere desentenderse de la comprometida causa del Galileo; por eso respira momentáneamente cuando ve en Herodes una salida diplomática que le libre del conflicto y le reconcilie con el ofendido tetrarca; pronto se le desvanece esa ilusión y se le aumenta la congoja.

Como surtidor de saña sube hasta el *Litróstoto* el reiterado grito de *muerte al blasfemo*, que se ha hecho *Hijo de Dios*, y entonces comienzan aquellos interrogatorios sobre el *origen* de Cristo; la sublime calma de



Poncio Pilato lavándose las manos. Cuadro anónimo del siglo XV. (Colección Lázaro.)

éste, alternando entre definitivas respuestas y hondos silencios, desconcierta al escéptico y supersticioso Presidente, que con todo ve claramente que aquel reo no está incluido en ninguno de los delitos del *Ius Romanum*.

Y de ahí esos diálogos con la turba, azuzada por los Sacerdotes y Escribas; en ellos repite que no halla en él causa digna de castigo; pero estas afirmaciones son como el oleaje que se va retirando en la bajamar; cada vez más flojo, más débil, y a medida de esta dejación aumenta el ímpetu de aquella masa impulsada por sus corifeos.

A sangre fría, pensando en *librar al Inocente*, le hace azotar conforme a los brutales cánones penales romanos y cuando le ve hecho *retablo de toda lástima* le saca a la pública befa de aquella jauría, como si la bestia pudiera contentarse con ver a su presa sólo a medias destruida.

Y es luego el sarcasmo, que penetra más hondo que los agujones de la flagelación; el *hombre de bien* discurre otra *fecunda solución*: sacar del ergástulo a un cabezalla de sediciosos, con el exponente de homicida, y po-

nerle en parangón con Aquel "a quien nadie pudo jamás echar en cara una culpa"; nuevo fracaso; rugidos de selva piden la libertad del facineroso y la pena de cruz para el Justo; la ola va retrocediendo, dejando en el espíritu del Juez la baja playa llena de toda clase de *destritus*.

La fortaleza del Procurador se va cuarteando por todos los lienzos, pero queda el último golpe de arcele, que la haría derrumbarse en ancha brecha; por ella penetraría toda la furia de los asaltantes.

Y este golpe decisivo es: "Si le sueltas no eres amigo del César, porque éste se presenta como Rey, y por tanto se alza frente al César." Nadie mejor que Pilatos conocía el bullidor fermento de rebelión con que los judíos tascaban el freno del poder romano; dos veces había sido amonestado por Tiberio, con amenaza de rección, por actos juzgados en Roma como poco *tácticos*.

No necesitó nueva embestida; la amistad del César, claye de toda la vida de los magistrados romanos; antes que le diera forma el careado Maquiavelo se había ya aplicado la sustancia del

aforismo florentino: "*Quod Príncipe placuit...*", modelo de tanto *hombre de bien*, descendientes directos o colaterales de Pilatos desde entonces hasta hoy.

Conciencia, justicia, honor, inocencia, todo desaparece a la vista turbada del Procurador; sólo ve el Palatino, *estación emisora* de ceses, de destierros, de sentencias capitales...

Pero hay que legalizar la situación y de paso descargar la conciencia... la conciencia de un cobarde, transigente a costa de los valores ante los que no se puede transigir.

Lavatorio de las manos; ni las aguas del diluvio serían capaces de limpiar, ni en Pilatos ni en sus parientes morales, las manchas de la conciencia; pero había que hacer algo y descargar la culpa sobre otros, feroces, pero lógicos.

La Iglesia, en su liturgia, cubrió con piadoso silencio los nombres de Caifás, Judas, Barrabás; pero a través de los siglos repite diariamente en el Credo de la Misa: "Padeció bajo el poder de Poncio Pilatos." Merecido baldón de ignominia al *hombre de bien*.



Sociedad Anónima

LA CERAMICA

(Antes E. Silió)

CAPITAL: SEISMILLONES DE PESETAS

Principales productos elaborados por las fábricas que esta Sociedad posee en Valladolid, Madrid y Reinos:

Tejas planas y curvas-Baldosas-Ladrillos prensados, huecos y ordinarios-Tubería y accesorios de gres para saneamiento-Ladrillos y piezas refractarios-Bombonas, grifos y toda clase de piezas de gres para la industria química

Domicilio social: Paseo de San Vicente, 2

VALLADOLID

Jardín de Nuestra Señora de Lourdes

LOS MAS FINOS TRABAJOS EN

Ramos de novia-Coronas-Conjuntos ornamentales de flores

Mercado del Campiño, puesto núm. 60--Teléfono 2932
VALLADOLID

Marmolería mecánica

Vinda de MARTIN MANERO

Se ejecutan toda clase de trabajos en piedra y mármol
CARRETERA DE SEGOVIA, 75. TELEFONO 1006. VALLADOLID.



Fábrica de caramelos ● PARRA

Velate de Febrero, 6 --- Teléfono 1500

Motores A. E. G. en todas potencias. Entrega inmediata.
INSTALACIONES ELECTRICAS -- MATERIAL PARA LAS MISMAS

MARIANO RODRIGO - Calvo Sotelo, 12

Sucesores de

FEDERICO TEJEDOR

ALTA CALIDAD EN PAÑERIA

Almacén de paños y novedades
-- Ventas por mayor y menor --

General Mola, 3 - Telf. 1357 - VALLADOLID

Aunque sólo sea por curiosidad,
vea nuestros escaparates

E. O. S. A.

EDIFICIO DE
EL OCASO, S. A.

LOS MISTERIOS DEL JUEVES SANTO Y EL MENSAJE DE PAZ AL MUNDO

Por FRANCISCO GOMEZ RODRIGUEZ - Canónigo Doctoral

La liturgia sagrada llama santo a este Jueves en memoria de aquel otro verdaderamente histórico y sagrado que colmara los más vivos anhelos del Corazón de Jesús, según apunta San Lucas con estas palabras que pone en labios del Señor al verse reunido con sus discípulos en el Cenáculo para celebrar la Pascua: "Ardientemente, dijo, he deseado comer este cordero pascual con vosotros antes de mi Pasión"

La causa de ese ardiente deseo la consignó con toda claridad el Evangelista San Juan al escribir: "Sabido Jesús que era llegada la hora de su tránsito de este mundo al Padre, como hubiese amado a los suyos que vivían en el mundo, los amó hasta el fin." Si: hasta el fin de su vida sobre la tierra, cuando dió las mayores pruebas de amor, a la manera que el cirio que arde en el altar cuando más luz despidе es en el momento de consumirse, porque entonces se derrite por completo la cera de que está formado.

El propio San Juan describe una de esas pruebas de amor de última hora: Terminada la cena legal, "levántase, dice, Jesús de la mesa y quitase sus vestiduras, y habiendo tomado una toalla se la ciñe. Echa después agua en una jofaina o lebrillo y pónese a lavar los pies de los discípulos y a limpiarlos con la toalla que se había ceñido". El asombro que naturalmente el hecho produce a quien medite que Jesús es Dios, quedó bien plasmado en este interrogante de San Pedro cuando vió al divino Maestro postrado a sus pies antes de emprender la faena con él: "Señor! ¿Tú lavarme a mí los pies?"

LOCURA DE AMOR

Pero la inteligencia humana aún comprende esa locura de amor; que el Dios humanado manifieste su amor en esa forma del más humilde servicio a unos pobres y rudos pescadores de los que nada tenía que temer ni nada podía esperar. Lo que constituye para ella un verdadero misterio es la otra muestra de inefable amor que a continuación recibieron los Apóstoles, y que refiere San Mateo en los siguientes términos: De sobremesa "tomó Jesús el pan y le bendijo y partió y dióselo a sus discípulos diciendo: Tomad y comed: este es mi Cuerpo. Y tomando el cáliz dió gracias, le bendijo y dióselo, diciendo: Bebed todos de él, porque esta es mi sangre, la cual será derramada por muchos para remisión de los pecados."

SE CUMPLE LA PROFECIA DE MALAQUIAS

Con ese rito y esas palabras divinas, Jesús, a la vez que cumplía la profecía de Malaquías, según la cual en sustitución de los sacrificios de la antigua ley se ofrecería a Dios en todas partes un verdadero y propio sacrificio, el del Cuerpo y Sangre de Jesucristo, realizaba la máxima aspiración del amor: la de fundirse el amante y el amado en



un mismo ser místico, conservando cada uno la propia personalidad. Los hombres habían pensado que tal aspiración sólo podría cumplirse comiendo el amante al amado, pero tropezaban con la dificultad de que la vida del amado no podía sobrevivir a la manducación por amor. Mas el poder y la sabiduría de Jesús vencieron esa dificultad; y esa noche de Jueves Santo su divino Corazón encontró el medio de llegar a esa soñada unión por el amor; ese medio es la Sagrada Comunión, la cual, con razón, es considerada como la última demostración del amor de Jesús, inflamado por el viento de la separación. ¡Noche memorable por la institución del santo sacrificio de la Misa y de la Eucaristía!

MENSAJE DE PAZ

Jesús, según nos dice San Lucas, comenzó la vida obrando y enseñando. Con ese estilo debía acabarla y poner fin a la noche última de su vida en el Cenáculo. Así fue, porque, obrados los misterios de amor que hemos indicado, comenzó a hablar, y, entre otras muchas instrucciones que pueden considerarse como su última voluntad o testamento, dió ésta a sus Apóstoles: "Un nuevo mandato os doy, y es que os améis unos a otros; y del modo que Yo os he amado a vosotros, así también os améis recíprocamente." ¡Mensaje de paz al mundo!

¿Habrá sido la causa ocasional de ese nuevo mandato la disensión habida entre los Apóstoles por los primeros puestos al colocarse alrededor de la mesa para la cena? ¿O sería más bien el deseo de salir de este mundo bajo el mismo signo de la paz con el que entrare en Belén? Después de anunciar a sus discípulos la separación inminente en estas palabras: "Hijos míos: por un poco de tiempo aún estoy con vosotros; vosotros me buscaréis, y así como dije a los judíos a donde yo voy no podéis vosotros venir, así os digo a vosotros ahora."

CAUSA DEL NUEVO MANDATO DE AMOR

Pero lo de menos es la ocasión; lo interesante es conocer la causa final de ese mandato, que Jesús llama nuevo, no porque el amor del prójimo no fuera objeto de un mandamiento en la Ley, sino porque los judíos, imbuidos de un estrecho espíritu nacionalista, habían limitado tanto el sentido del precepto mosaico que los unos fuera del recinto de la familia no veían al prójimo, y los otros, de fronteras afuera, sólo veían enemigos. En relación, pues, a ese sentido tan restringido tenía razón Jesús para llamar nuevo al mandato del amor que El promulgaba, pues que El había venido para echar por tierra el muro de separación de las naciones y de las razas, poniéndose a sí mismo por piedra angular del nuevo reino de Dios, formado por todos los redimidos con su sangre. Por lo mismo, en boca de Jesús, el mandamiento del amor tiene un sentido universalista y extensivo a todos los hijos de Dios, de hecho o de derecho, simplemente sentido, nuevo en el uso general. Tiene nuevo fundamento el tal mandamiento en la idea del Cristo "total" de San Agustín. El Verbo Divino, al encarnar, si bien es cierto que físicamente sólo unió a su persona divina una naturaleza humana individual, místicamente y representativamente se unió a todas las naturalezas; y merced a esa incorporación todos los hombres pasaron a ser, de derecho, hijos de Dios por adopción, y por ende hermanos de Cristo y hermanos entre sí, pues que participan de la misma vida, recibiendo del mismo principio, formando el conjunto de todos los hombres con Cristo un solo cuerpo místico o el "Cristo total".

HERMANDAD DE LOS HOMBRES EN CRISTO

Supuesta esa solidaridad que existe entre Cristo y los hombres por formar un todo, del cual El es la cabeza y los hombres son los miembros, se echa de ver la necesidad de que todos los hom-

bres se amen como hermanos en Cristo, y que el mal o el bien que los hombres se hagan recíprocamente se considere hecho al mismo Cristo, que está representado en todos y cada uno de los hombres. Así se explica que Jesús diga por San Mateo: "Que lo que hiciéremos al menor de los hombres El lo considera como si directamente se lo hiciésemos a El."

Partiendo de tal supuesto también hace sentido lo que dijo el Señor a San Pablo en el camino de Damasco: "¿Por qué me persigues? y asimismo se comprende lo ocurrido al capitán San Martín: Que habiendo partido su capa con un pordiosero, movido de compasión, al día siguiente le sorprendió la aparición de Jesús llevando sobre sus hombros la media capa que le había dado el día anterior, según se reveló. ¡Misterio de la vida cristiana! Cristo está en nosotros y nosotros en Cristo.

EL MANDATO DE AMOR EN SAN PABLO

San Pablo, formado en el espíritu cristiano por revelación directa del propio Jesucristo, solícito siempre de mantener muy viva la flama de la caridad en las Iglesias por él fundadas, no encontró razón más convincente para sofocar toda desavenencia y disensión entre los fieles que recordarle una verdad que todos habían aprendido desde la infancia espiritual o cristiana. En su primera epístola a la Iglesia de Cristo se ocupa de la falta de paz y armonía que había entre los cristianos, y exhortándoles a estar unidos por un mismo pensar y sentir, discurre así: "Como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros, sin embargo, con ser muchos, no forman más que un solo cuerpo, así Cristo, pues todos, judíos o griegos, esclavos o libres, habéis sido bautizados en el mismo espíritu; sois el "cuerpo" de Cristo; sois miembros de sus miembros."

En el mismo sentido se expresa (Pasa a la página once.)



**¡O VOS OMNES QUI TRANSITIS PER VIAM!
ATTENDITE ET VIDETE... -- (Isaías.)**

Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem. Mortem autem crucis. -- (SAN PABLO)

**LOS CUCHILLOS DE DOLOR
DE NUESTRA SEÑORA**

Por GOMEZ MANRIQUE



(FRAGMENTOS)

¡O tú, Reyna, que beata
entre todas las mugeres
eres; y eres!
¡O Virgen siempre intacta
por quien dixo Salomón:
para donzella
toda eres toda bella
en perfición!

Syn manzalla te llamo
porque nunca la touiste,
y sin pecado naciste,
e sin él te recibio
el coelvio celestial
en su gremio,
dándote muy rico premio
eternal.

Al qual premio preueniste
con angustias y dolores
no tamaños, mas mayores
que ninguna muger triste:
que quanto de más valia
fue tu fruto,
de dolor más absoluto
te dolor más absoluto
te feria.

Entre tus penas estrañas
y dolores tanto crueros,
siete cuchillos aguso
traspasaron tus entrañas;
los quales, si me das gracia
te querria
presentar, Virgen Maria,
sin falacia.

Pero maguer afligida
más que nunca lo fue madre,
en ty por gracia del Padre
quedo nuestra fe complyda,
y la tú para flaqueza
femenil
fue conert. i en veril
fortaleza.

Por estos tan doloridos
cuchillos cor que firieron
tus entrañas y rompieron
los tus pechos non tañidos,
te suplico que me libres
de tormentos,
y de malos pensamiento:
me delibres.

Libra me de mal pensar,
o Maria, gracia piena,
toda pura, toda buena,
librame de mal obrar,
por que tú intercedente
no perezca,
mas en la gloria merezca
ser presente.

Entera consolacion
en nuestros grandes conflitos,
de los misos aflitos
vna seg. i mansyón,
ruega, Señora, por mi
ante aquel
fijo de Dios Emanuel,
e de ty.



El "paso" de "La Exaltación de la Cruz", una de las magnificas obras de la imagineria castellana.

AL ENTIERRO DE CRISTO

Por LOPE DE VEGA



¡A los brazos de Maria
y a su divino regazo,
yienen a quitar a Cristo
los que a la cruz le quitaron.

Porque en entrambos fue cuerdo
que estuvo crucificado,
en Maria con dolores
y en la cruz con fuertes clavos.

Sus camas fueron las do
Al Oriente y al Ocaso,
la una para la muerte
y la otra para el parto.

Hincáronse de rodillas
los venerables ancianos,

a la Madre de Cristo
y a Cristo en sus brazos.

Dadnos, Señora,
dadnos el dolo
que ni en la tierra
hay ojos para

Dadnos, Señora,
que querremos
para que digas
que tuvo el dolo

y porque videntes
que tuvo el dolo
yue ya podes querren
alcanzarle con.

Tomad, Señora,
Madre suya, Señora,
el cuerpo que hombres
paso mayora.

Escondete dentro
porque le pesa
que aun allora
de que vuelva.

Tomad y Señora,
las piedras sacado
mejor que el dolo,
que le vendieron.

Mientras pensas
la Virgen en
las tela del
velo de su

Cielo y tierra
el triste dolo
la tierra y el
y el cielo

Todas las cosas
iban

pero el luto de la tierra
no dejaba ver sus rayos.

Alma, la Virgen se vuelve
a acompañarla volvamos,
pues con ella volveremos
a verle resucitado.

**LA MUERTE
DEL
REDENTOR**

Tierra y cielo se quejaba,
el sol triste se escondia,
la mar sañosa bramando
sus ondas turbias volvia,
quando el Redentor del mundo
en la cruz puesto moria.

*

Palabras dignas de lloro
son aquestas que decia:
"Yo, Señor, en las tus manos
encomiendo el alma mia".
¡Oh mançilla inestimable!
¡Oh dolor sin compañia,
que el Criador no criado
criatura se hacia
por salvar aquellos mismos
de quien muerte recibia!
¡Oh Madre excelente suya,
Sagrada Virgen Maria!
Vos sola desconsolada,
estabais sin alegria.

ANONIMO (Siglo XV).

**A CRISTO
CRUCIFICADO**

Por RAFAEL SANCHEZ MAZAS

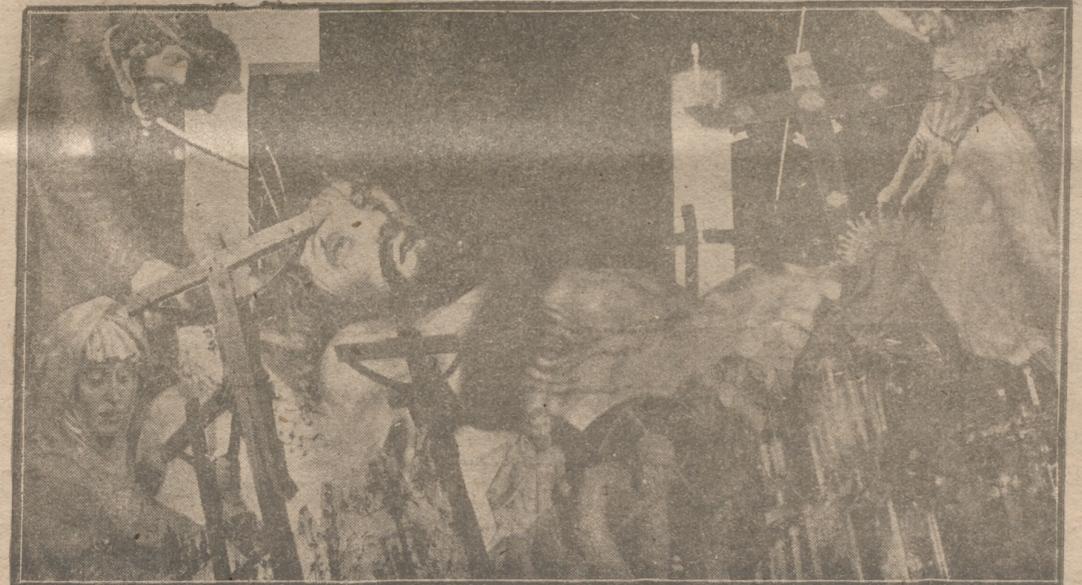


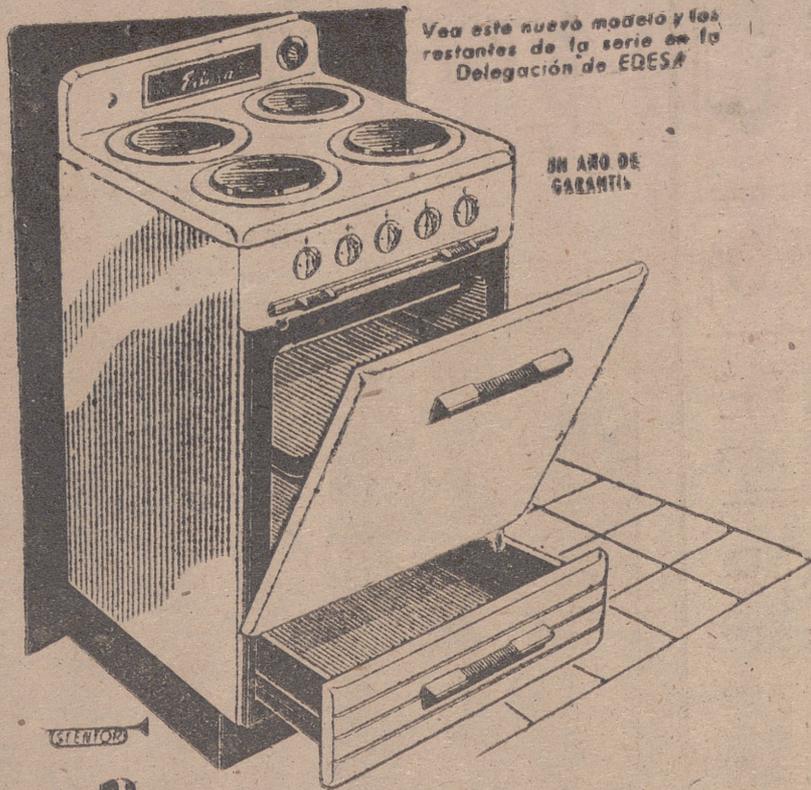
Delante de la Cruz los ojos mios
Quédenseme, Señor, así mirando
Y sin ellos queriendo estén llorando
Porque pecaron mucho y están frios.

Y estos labios que dicen mis desvios
Quédenseme, Señor, así cantando
Y sin ellos queriendo estén rezando
Porque pecaron mucho y son impios.

Y así, con la mirada en Vos prendida
Y así, con la palabra prisionera
Como la carne a vuestra Cruz asida,

Quédese me, Señor, el alma entera;
Y así, clavada en vuestra Cruz mi vida,
Así, Señor, cuando queráis me muera.





Vea este nuevo modelo y los restantes de la serie en la Delegación de EDESA

UN AÑO DE GARANTÍA

COCINA ELECTRICA EDESA

SEÑORA: Juanita, que, sin duda alguna, se convertirá pronto en una de sus mejores amigas, dice que esta cocina — mod. 4-108 — es la más bonita de todas las que ha fabricado EDESA hasta la fecha; la más bonita y la mejor porque lleva...

- Un nuevo SELECTOR perfeccionado, con bombilla indicadora.
- Interruptores SUAVITER, más agradables de manejar.
- Placas MAGNECAL, de largos años de vida.
- Un horno mayor, de puerta semiautomática y un cajón inferior, útil para muchos servicios.

Las señoras de casa mantienen correspondencia con Juanita (Ap. 405, Bilbao) y comentan con ella sus problemas domésticos.



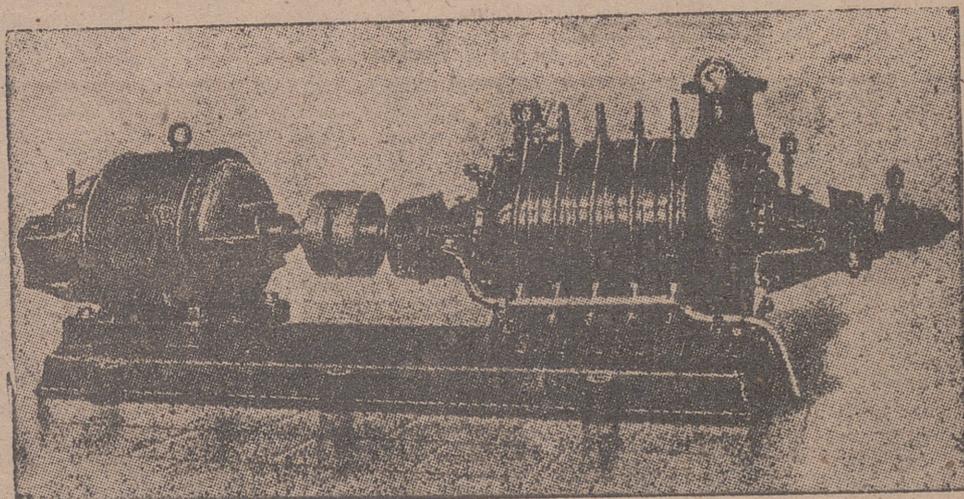
Señora: atienda Vd. los consejos de Juanita y se alegrará

E.P.V. GENERAL MOLA, 8 - VALLADOLID

STENTOR, S. A. Eloy Gonzalo, 34 - MADRID

Talleres MIGUEL DE PRADO, S. A.

FUNDICION DE HIERROS Y METALES



Construcciones metálicas

Bombas centrífugas de baja y alta presión para riesgos y usos industriales. - Turbinas hidráulicas. - Ventiladores centrífugos y maquinaria para minas en general

VALLADOLID

Tudela, 4
Teléfono 1439

MADRID

Plaza de la Independencia, 8
Teléfono 312138

SACERDOCIO EXCELSO

Por EDUARDO SANCHEZ

Canónigo Capitu'ar de la S. I. M.

EL PREDILECTO DE JESUS

Siempre había amado Jesús a los suyos, pero al llegar a la tumba de su vida, ese amor no reconoció límites. Como el sol aguarda a subirse a su cénit para lanzar su resplandor más poderoso, así Jesús, cuando vio que ya sólo le faltaba el ocaso de la Cruz, esforzó los bríos de su Corazón para dejarnos las pruebas más impresionantes de su afecto.

Hemos escrito la primera persona del plural porque esos "suyos" a que alude San Juan en la frase con que comenzamos este artículo pertenece a todos los siglos de la Iglesia: Jesús abarcaba entonces con su mirada todo el decurso de la historia que faltaba hasta consumarse el mundo.

En la Eucaristía pensaba el Apóstol del amor cuando atribuía a los últimos momentos de la vida mortal de su Maestro las más espléndidas manifestaciones de su cariño a los hombres. Y es que es tal la naturaleza del don eucarístico, que para aguardar a recoger flores más delicadas y factos más exquisitos de afecto, hay que contar con un clima más benigno; sólo en el cielo puede desplegar mayor belleza el árbol del amor.

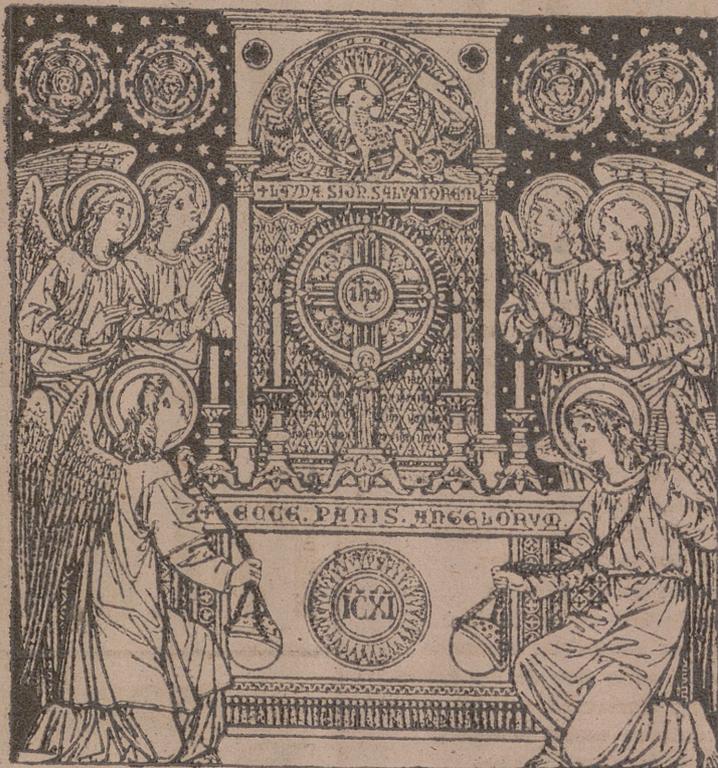
Mas no crea nadie que por ser insuperable prueba de cariño representa la Eucaristía un mismo grado de afecto para cada uno de los destinatarios. Como en su vida mortal, Jesús supo amar a todos, pero tuvo a la vez sus predilectos: así, amando a todos los cristianos desde la Sagrada Eucaristía, hay una clase de hombres que quedan distinguidos en el amor. Me refiero a los sacerdotes. ¿No son ellos los que han de intervenir como mediadores en la entrega que Jesús quiere hacer a todos? ¿No son ellos los depositarios exclusivos de los poderes de consagrar y de administrar el misterio eucarístico?

Podemos comprender mejor la predilección que entraña esta posición privilegiada del sacerdote, si ponemos los ojos en el caso análogo de la Encarnación del Verbo.

También la venida en carne mortal de la Segunda Persona es prueba fehaciente del amor que Dios profesa al género humano. También va destinada esa prueba a todos los hombres sin excepción. Sin embargo, ¿quién no ve que María tuvo un puesto aparte y singular en la demostración del afecto divino, puesto que Ella fue escogida como mediadora para la ejecución de la entrega del gran don, y de su consentimiento quiso Dios que se perdiera la realización del gran misterio?

Establezcamos ahora el paralelismo sin forzarlo con exageraciones perjudiciales.

Si María representó a todo el género humano para dar el sí en el matrimonio místico que fue la Encarnación, los sacerdotes representamos al pueblo cristiano



en el sacrificio del altar que en nombre de todos ofrecemos a Dios.

Si se requirió el consentimiento libre de María para que el Verbo eterno tomara carne en sus virginales entrañas, también los sacerdotes ejercitamos libremente nuestros poderes de consagrar.

Si María quedó investida, como consecuencia de su intervención en el misterio, de la dignidad más alta a que puede ascender una criatura, los sacerdotes quedamos marcados con un carácter que nos eleva sobrenaturalmente y nos coloca en el espacio que media entre Dios y el género humano.

Que nadie se engañe, sin embargo. La dignidad de María no admite parangón con la nuestra, pues su oficio de Madre no es de pura orden ministerial, como lo es el nuestro. Su intervención se eleva sobre la nuestra tanto, por lo menos, como el pensamiento es superior a la pluma con que se escribe y con que queda estereotipado en el papel.

Tampoco es decisivo y suspensivo nuestro consentimiento en la realización del misterio eucarístico, pues no hay un sólo sacerdote en la Iglesia de Dios.

El amor de Dios a María es privilegiado en un sentido único, puesto que Ella es Madre y nosotros somos ministros; María no hay más que una y nosotros somos muchos. Pero salvando estas diferencias esenciales, el paralelismo establecido nos ayuda a comprender la predilección de Dios a sus sacerdotes.

II

EL BLANCO DE LOS ODIOS DEL MUNDO

Me aquí una contraprueba de esa excelso que acabamos de

comprobar directamente. Las cosas superiores es muy humano que sean menospreciadas y hasta perseguidas, no ya a pesar, sino por razón de su misma elevación. ¿No son acaso legión los corazones vulgares? Y éstos, ¿no reaccionan ante lo inmenso, o con la incómprensión porque excede los límites de su menudado talento, o con las burlas, el insulto o la persecución porque la envidia no puede soportar el contraste de la grande con la propia pequeñez?

Pero no es esta la única ni la principal causa de la enemiga del mundo contra nosotros. Jesús nos había ya profetizado la actitud de este enemigo del alma y no la ha explicado aludiendo a nuestra dignidad, sino a nuestra desaparición.

Desaparecido El de la vista corporal de los hombres, era de temer que sus enemigos se revolvieran contra aquellos que perpetuamos su estancia mística en el seno de la sociedad humana. Y esa cabalmente es la causa de los odios contra el clero que Jesús previó y nos anunció diciéndonos: "Si me persiguieron a

Mí, también a vosotros os perseguirán; si guardasen mi palabra, también guardarán la vuestra. Y todas estas cosas las harán con vosotros por causa de mi nombre."

La estima de los buenos y la persecución de los malos reconocen un mismo origen y obedecen a idéntico impulso: es el corazón —perverso o fiel— el que cambia en uno u otro rumbo, enteramente contrario, la dirección de los afectos.

Por eso nos es lícito afirmar con ufania que la mala voluntad del mundo nos molesta, nos satisface y nos consuela, todo en la misma medida.

La modestia no es preciso razonarla; somos hombres. La satisfacción se justifica porque esa actitud malévolas es indicio de la grandeza de nuestra misión y de la necesidad de nuestros oficios en el seno de la sociedad humana. El consuelo, en fin, cualquiera lo comprende: la enemiga del mundo garantiza nuestra unión y solidaridad con Cristo, pues si fuéramos del mundo, éste no aborrecía lo suyo —como razón nuestro divino Maestro—.

Los destellos de odio que sorprendiamos en otros tiempos más aciagos en las miradas de muchos, no bastaban a eclipsar el brillo de los ojos de Jesús cuando, en el paroxismo de su amor que llegó en los momentos de la Última Cena, nos distinguió sobre todos con ese toque delicado que es el ápice del cariño: la entrega confiada al amado para que sea él en adelante quien defendiera, represente y disponga.

En este año, en que el Día del Seminario y la conmemoración de la institución eucarística coinciden en la misma semana, era justo recordar estas relaciones honrosas entre el misterio de la Eucaristía y la dignidad del sacerdote.

Peluquería de señoras

*** TITA

Quinta de Mayo, 7. Tfn. 2506.

Hijos de H. GUTIERREZ, S. L.

Almacén de Tejidos

Duque de la Victoria, 10 -- VALLADOLID

Fábrica de velas de cera

CALIDADES LITURGICAS PARA EL CULTO

LUIS OTS MONZO, S. L.

PASEO DE ESPAÑA, LETRA E. -- TELEFONO 1107

ROMANCE EN HONOR

DE LOS

GRANDES ALMACENES SANTAMARIA



IBA Antoñito Camborio,
hijo y nieto de gitanos,
dicteando canciones nuevas
a las muchachas del llano.
La luna redonda y fría
se calentaba las manos
en unos soles pequeños
que parecían hermanos.
Carmen Montoya cantaba
una canción de caballos,
de contrabandistas locos
y de perfiles lejanos.
Había un coro de mozas
que cantaban bajo, bajo,
una canción de amorios
y de celos solitarios.

Y todos juntos dijeron,
con miel y sal en los labios,
la canción de las canciones
que cantan los castellanos.
—Las mujeres elegantes,
que quieren comprar barato,
que canten la canción nueva
que decimos los gitanos.
¡Cruces de Semana Santa
y Cristos martirizados!
Peinetas de bronce antiguo
sobre tus dedos rosados.
¡Semana Santa bendita
sobre la flor de tus labios!
¡Semana Santa! Un romance
tiembla en la flor de tus labios.
Antonio Camborio sueña
con catorce mulos blancos,
Carmen Montoya rezaba
por su padre y por su hermano,
Y sobre la sal del mundo,
sin aceitunas, cantando
la canción hermosa y nueva,
nosotros os saludamos.

Y los Grandes Almacenes
Santamaria dejaron
que Antonio y Carmen cantasen
entre telas y entre aplausos.
FRANCISCO VILLA

Restaurante

ASTUR-VASCO

SERVICIO A LA CARTA



Atrio de Santiago, 11 ---- Teléfono 1930
VALLADOLID

PALOMEQUE

SASTRERIA Y CONFECCIONES

CASA ESPECIAL

Americanas sport
Gabardinas
Trincheras

Fabricación propia

PALOMEQUE

FERRARI, 4 y 6

INTERESANTE PARA LAS ESCUELAS

UNA CARTA SOBRE "El Mundo de Papel"

Hoy, 14-3-51.

Sr. Director

Entre las obras de carácter escolar publicadas últimamente, sobresale por su profundo contenido psicológico una que su autor, el Dr. N. Montero, titula "El mundo de papel", editada magníficamente por Sever-Cuesta. Es un libro imprescindible en todas las escuelas para desarrollar toda clase de trabajos manuales. Pero posee un mérito más: que con ese libro, un encerado y una caja de tizas de colores podemos enseñar dibujo a unas alumnas mientras otras, ya adiestradas, confeccionan los trabajos manuales que en este libro vienen diseñados y explicados.

Todo pedagogo de auténtica vocación, encontrará un descanso y un placer en esta obra docente que por la importancia escolar de su contenido debe figurar en todas las escuelas donde se ansie que aumente la educación y la cultura de los alumnos.

ANGELA GOMEZ
Maestra Nacional.

Fotograbado LIBERTAD

Directo - Línea - Color
PERFECCION Y RAPIDEZ



SOLLANA, PUEBLO VALENCIANO, poseyó un Cristo yacente de Gregorio Fernández

Fué destruido por los rojos durante la guerra de liberación

Por FR. TOMAS DOMINGUEZ (Mercedario)



Hasta la exclaustración del siglo pasado tuvo la Orden de la Merced un convento en dicho pueblo, llamado La Alcaicía. Allí se veneraba, en su magnífica Iglesia, con gran devoción, aquella preciosa y devotísima imagen.

Un Padre Capuchino, Fr. Emilio de Sollana, con quien me une grata amistad, me habló muchas veces con gran cariño y entusiasmo del Cristo de su pueblo. Y, siempre que lo hacía, hablaba en tonos de subida admiración. Para él su Cristo no tenía rival. El Cristo de su pueblo le tenía, efectivamente, arrebatado el corazón. La imagen era acabada, preciosa en extremo; toda ella respiraba piedad y devoción. ¡Qué cuerpo aquel y suyo tan magistralmente modelado! ¡Qué sensibilidad más exquisita la del escultor! ¡Qué prodigio el de su cuerpo muerto, con las huellas aún vivientes de su terrible pasión! Nadie podía acercarse a él sin caer de rodillas y golpearse fuertemente el pecho como reo de aquellos martirios y de aquella muerte.

Oplnan, me decía, que su autor es Gregorio Fernández. Y un día me trajo esta fotografía que aquí se reproduce. Al contemplarla pude observar al momento la procedencia inequívoca de su autor.

Yo no sé si los tratadistas de Gregorio Fernández pondrán entre sus obras el Cristo yacente del convento de Padres Mercedarios de Sollana. Mis múltiples actividades no me permitieron dedicarme a este particular; pero un día, mirando libros y papeles viejos, me encontré con unos datos que me revelaron el autor de tan valiosa imagen. Gregorio Fernández había sido su escultor.

Encontré dato tan valioso en el "Libro de Difuntos de la provincia mercedaria de Valencia", que encabezaba de su puño y letra el provincial de aquel entonces, Fr. José Sanchis, que murió siendo Arzobispo de Tarragona y que dice así:

"También murió en este trienio (1660-1663, precisamente

siendo provincial dicho Padre) el Excmo. Sr. D. Fadrique de Portugal, Fundador y Patrón del Convento de la Alcaicía de Sollana... Y últimamente en su muerte dexó al dicho Convento en legado el SANTO CRISTO DIFUNTO, puesto en el sepulcro, que hoy día está en dicho Convento y se traxo desde Madrid de su oratorio a costa de la testamentaria del dicho Sr. Marqués...

Llevóse el Santo Cristo y todo lo demás al dicho Convento de la Alcaicía en 21 de abril de 1663 con grande pompa y devoción y acompañamiento, así de la ciudad de Valencia como por todos los lugares donde pasaba la procesión. Obró muchos milagros. Es hechura del artífice que hizo el Sto. Cristo que tienen en El Pardo los Padres Capuchinos, y en nada inferior en el arte."

Pues aquí tienes, lector, el dato precioso que vino a confirmar aquella opinión que en Sollana se tenía sobre su querido y venerado Cristo.

Pero, ¡ay!, que por aquel pueblecito de la riente huerta valenciana pasó la bestia roja iconoclasta y sacrilega y redujo a pavesas lo que Sollana siempre amó y veneró con ardorosa devoción. El fuego, más piadoso que los bárbaros profanadores, conservó este rostro, divinamente acongojado, para consuelo de aquellos huertanos que tuvieron en su Cristo el tesoro más preciado de su fe y devoción.

Mas una nota se hace destacar en el dato precioso que nos revela el Rvdmo. Sanchis, y es la que se refiere a la gran veneración que alcanzó la imagen nada más entrar en Valencia.

El triunfo de Gregorio Fernández por tierras levantinas, con su Cristo de la Alcaicía de Sollana, hay que atribuirlo a las mismas causas que le dieron inmortal fama entre las gentes castellanas. Fué Gregorio Fernández el escultor más penetrado con el sentir popular, dando a sus esculturas, magistralmente talladas, la unión religiosa honda y emotiva de un pueblo que habla captado como

ninguno todo el grandioso dramatismo de los dolores e ignominias de la Pasión.

Por eso, aquel pueblo levantino, tan fértil de imaginación, tan ágil en captar las supremas realizaciones del arte, tan pronto en sorprender la belleza allí donde se manifieste y tan tierno y exaltado en sus sentimientos religiosos, quedó prendido en las redes de aquella encantadora imagen, que hacia su entrada en Valencia robando el corazón

de aquellas gentes mediterráneas, atándolas para siempre al carro triunfal del arte supremo del mejor, más genial y más piadoso imaginero de las tierras castellanas.

Y así, en aquel año de 1663, que peregrinó desde la corte de España hasta el entonces lugar solitario del convento de Sollana, en busca de nuevos adoradores, ganó por entero la admiración de todos.

Los Misterios del Jueves Santo y el mensaje de paz al mundo

(Viene de la página quinta.)
sa escribiendo a los fieles de Efe-so: "Os conjuro, dice, que os portéis de manera que sea digna del estado a que habéis sido llamados, soportándoos unos a otros con caridad, siendo un "solo cuerpo" y un solo espíritu, así como fuisteis llamados a una misma esperanza de vuestra vocación

EL APOYO DE LA CARIDAD

Por consiguiente, así como en el orden natural el amor de hijos a los padres y de los hermanos entre sí es una consecuencia natural de llevar en las venas la misma sangre, así en el orden sobrenatural, por el hecho de fe divina, de participar todos los hombres de la plenitud de la gracia de Cristo, somos todos hermanos en Cristo, resultando que tan monstruoso resulta a los ojos de la fe el que los cristianos se odien y aborrezcan, como que Cain tenga tanta descendencia en la tierra. ¿Puede ser más racional el mandamiento que Cristo nos dejó por acto de última voluntad momentos antes de partir para Getsemani y dar principio a la Pasión?

En el reino de Cristo la paz no iba a tener otra protección ni fuerza en que apoyarse más que en la caridad, en el amor de Dios y del prójimo. "Ama a Dios y haz lo que quieras", ha dicho San Agustín; por la misma razón podemos decir: Ama al prójimo y haz lo que quieras, en la seguridad de que en ningún caso se perturbará el orden ni faltará la paz si ese amor es correspondido de los demás hombres.

"CRUZADA DE AMOR" DEL P. LOMBARDI

Por el año 1945 surgió en Italia un apóstol que, viendo el fracaso de todos los sistemas, teorías y doctrinas que se han seguido para combatir la lucha de clases dentro de las naciones y las guerras del exterior, ha recorrido todas las ciudades de aquella nación y varias del centro de Europa anunciando a todo el mundo que no hay salvación para la Humanidad si no entra en cuentas consigo misma y se persone de que el único remedio está en hacerse cargo del mensaje de Cristo sobre el amor de

Dios y del prójimo. El apóstol de "esa Cruzada del amor" es el famoso P. Lombardi, cuya palabra ha tenido los éxitos más resonantes en Italia, no tanto por su elocuencia cuanto por su bandera o programa, remedio divino contra el odio del comunismo.

Las nuevas teorías con que los hombres han pretendido sustituir la fórmula dada por Jesús para que en el mundo reine la paz, estamos viendo a dónde conducen: a la creación de la ONU y de una serie de Organismos en todas las naciones que en vez de fomentar la paz y la unión siembran la división, el odio y crean las guerras y luchas intestinas.

LOCURA DEL RENACIMIENTO

Cuando se medita el mensaje de Jesús y se tocan las tristes consecuencias de no haberlo recogido, renunciando así al orden y a la paz y condenándonos a vivir desgarrados y en un verdadero infierno, nos acordamos de aquel optimismo que se refleja en la carta de San Pablo a los fieles de Efezo cuando se sentía dichoso y feliz de haber recibido la gracia de anunciar entre los gentiles las investigables riquezas de Cristo, ejecutor de los designios de Dios para con los hombres. Efectivamente, si el mundo se guiara de la sabiduría de Dios revelada por Jesucristo y predicada entre los gentiles por San Pablo, es seguro que la paz de Cristo hubiera imperado en todo el orbe como imperó cuando toda la Europa era cristiana.

Mas cuando llegó el Renacimiento, el mundo se creyó que había estado viviendo como si fuera un menor de edad sujeto a la tutela de la Fe; y en un acceso de verdadera locura siguió la conducta del hijo pródigo, apartándose de la Iglesia. Mal que le pese, ahora imita en la expiación al que imitó en la culpa, pues los desastres del hijo pródigo son una débil imagen del estado en que se encuentra el mundo por donde quiera que se le mire.

El mundo es ya renovado, y no tendrá paz mientras el mensaje divino del Jueves Santo no sea escuchado y practicado.

Semana Santa vallisoletana en 1697 y fiestas cofradieras

UN RELATO INEDITO DE | CORRIDA DE TOROS
ROQUE DE SORIA | EN LA PLAZA MAYOR

"Las bolsas se cerraron sin mucha repugnancia porque quedaron vacías"

Por FILEMON ARRIBAS



Al llegar estos días es frecuente rememorar los actos propiamente penitenciales que las Cofradías vallisoletanas organizaban en tiempos pasados, entre los cuales siempre sobresalieron las procesiones celebradas a lo largo de la Semana Santa.

Pero, como corrientemente no se halla ocasión para hablar de las Cofradías en otros aspectos, hoy, rompiendo la costumbre, vamos a transcribir una relación de las fiestas que tuvieron lugar a la colocación de Jesús Nazareno en su primer retablo el año 1679; noticias tomadas de una colección de "Sucesos acontecidos en Valladolid por los años 1690 y siguientes hasta el de 1729 o 30 que por curiosidad iba apuntando Roque de Soria, escribano de cámara de la Chancillería y contador de ella", los cuales fueron recogidos y copiados más tarde por el erudito dieciochesco Rafael de Floranes en sus "Apuntes para la Historia de Valladolid", que se conservan inéditas en la Biblioteca Nacional de Madrid.

Relata Roque de Soria:

"El viernes 14 de junio de 1697 por la tarde subió Jesús Nazareno de la parroquia de Santiago de esta ciudad hasta la Catedral en procesión, la qual se repitió general al día siguiente sábado por la tarde en que asistieron las comunidades y las cofradías de Penitencia con sus danzas y los gigantones; hubo quatro altares este día: uno en la calle de la Parra junto a la casa de D. Fernando de Rojas, otro

en el frontis y portada de las Angustias, otro en el de la Cruz, y se colgó la Platería, otro en la puerta principal de las casas de Ayuntamiento que estuvo muy bien colgado y, no menos la calle de Santiago desde el viernes antes, que lo guardaron los cofrades del glorioso San Crispín.

El domingo, lunes y martes, 16, 17 y 18 de dicho mes y año se celebraron fiestas de iglesia, colocado Jesús Nazareno, y predicó el primer día D. Juan Rojo, secretario del Señor Obispo; el segundo, el regente de San Gregorio; el tercero y último el P. Vitoria de la Compañía de Jesús.

El martes en la noche, 18 de dicho mes, se quemó un castillo de fuego en la Plaza Mayor que pareció muy bien.

El miércoles 19 de dicho mes hubo toros y con tanta bulla en la plaza que fué fiesta de novillos de Laguna.

El jueves 20 de dicho mes no hubo cosa alguna.

El viernes 21 se repitieron toros con toreo, que le executó don Andrés de Sarriá y con felicidad, pues solo se le desgració el primer caballo en que salió. Asistió en la plaza a 9 toros sin embargo que se prosiguieron cuatro más y, quedaron tres para el sábado siguiente 22 de dicho mes, que se corrieron por la mañana, con que se concluyeron las fiestas y se cerraron las bolsas sin mucha repugnancia porque quedaron vacías; en los días referidos hubo grandes acometimientos de calvarios que no se purgarán con facilidad; sólo se libraron de este contagio los Ministros superiores y los Médicos."

Los actos reseñados eran conocidos por los datos consignados en la documentación de la Cofradía, si bien el escribano Soria acierta a calificarlos con algunas frases entre trónicas y mordaces que valoran su crónica.

Así, por ejemplo, destácase la comparación de la corrida de toros en la Plaza Mayor con una fiesta de novillos en Laguna de Duero, de la cual se deduce que aquélla estuvo mal organizada y que las del pueblo cercano eran notorias por su barullo y abundancia excesiva de gente en el caso.

La felicidad de la lidia de la segunda corrida, pues al caballero don Andrés de Sarriá sólo se le desgració un caballo sin embargo de haber toreado nueve toros.

Y la esplendidez y largueza con que se divertieron los cofrades y vecinos de la ciudad hasta el punto de agotar sus recursos y cerrar "las bolsas sin mucha repugnancia porque quedaron vacías".

Con este mismo comentario queremos relacionar los "grandes acometimientos de calvarios", que se refieren, sin duda, a las compras hechas al fiado, las cuales cree no se purgarían, es decir, pagarían con facilidad.

Excluye del contagio los Ministros superiores y los Médicos; los primeros porque no se verían en aquel aprieto y, los segundos aludiendo a su buena costumbre de recetar y no recetarse.